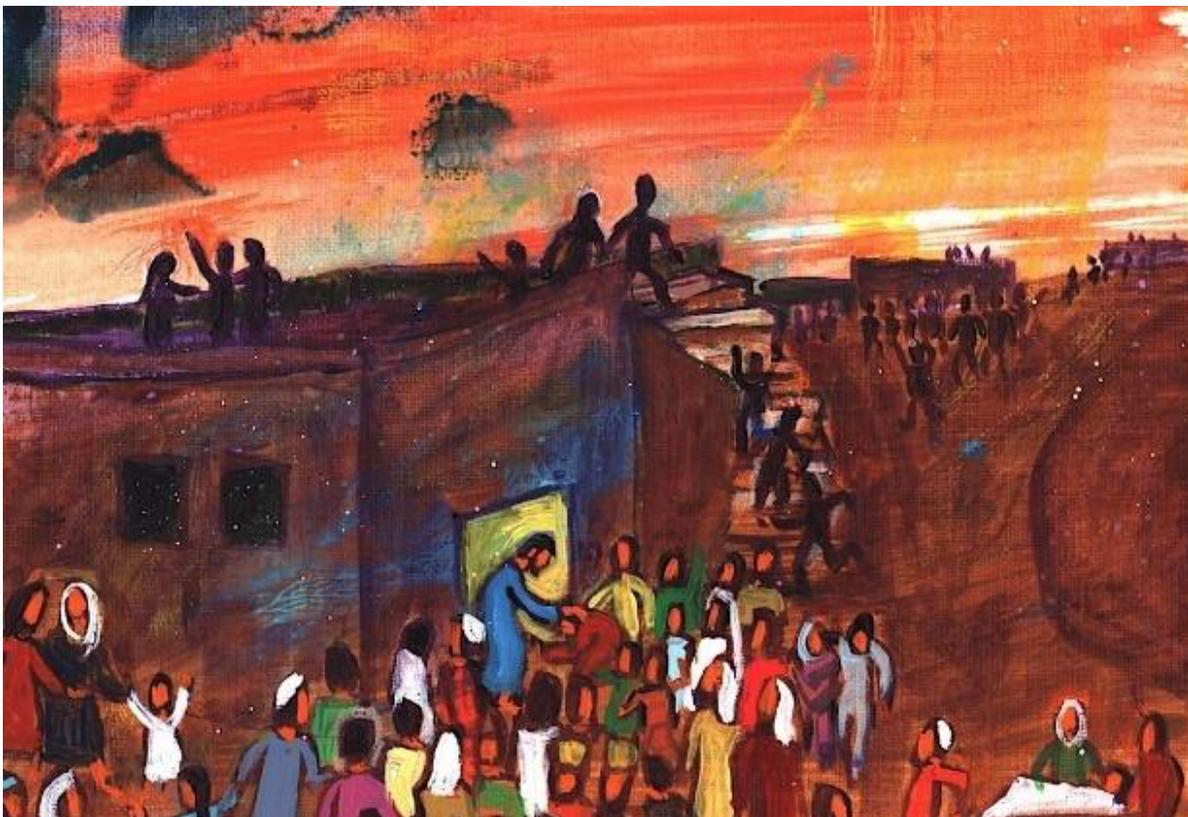


DOMINGO 7 FEBRERO DE 2021

LECTURA ORANTE
5° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

**Ministerio de Jesús en Galilea
Jesús sana a la suegra de Pedro**



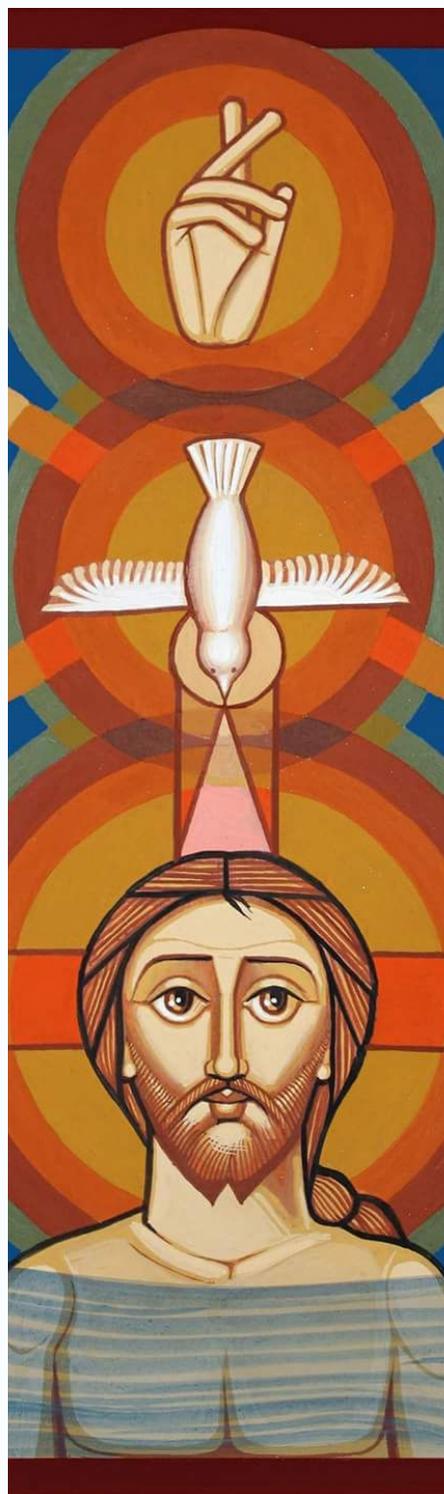
Marcos 1, 29-39

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

ORACIÓN INICIAL

Dios de bondad,
Sabemos que cuando te gritamos nuestro dolor,
Tú nos escuchas porque
recuerdas cómo tu Hijo también
clamó a ti en el sufrimiento de la cruz.
No permitas que callemos nuestros gritos
y fortalécenos en la convicción
de encontrarte en nuestro dolor
y en nuestras alegrías,
y que tú siempre te preocupas por cada uno de nosotros
por medio de tu Hijo, que nos mostró cuánto nos amaste,
Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. Como país vivimos un proceso social y político complejo e interesante, además de la pandemia que no nos deja y nos impulsa al autocuidado y el cuidado de los demás. A la luz de la Palabra de Dios y la alegre presencia del Señor, preguntémonos por el país que queremos construir y dejar a nuestros hijos y nietos.

b. ¿Qué compromisos estamos dispuestos a asumir hoy para lograrlo?

c. ¿Cómo discípulos de Jesús, cuál puede ser nuestro aporte en la construcción de la amistad cívica en nuestro país?

d. Pero como no todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a este encuentro de lectura orante del evangelio? Compartamos con libertad.

e. ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

f. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Marcos 1, 29-39

a) Una clave de lectura:

El ministerio de sanación ocupa buena parte de la actividad de Jesús. Sanar es una “predicación actuada” de la presencia del Reino. Jesús acoge las dolencias y enfermedades de la gente como manifestaciones de deshumanización y marginación. Dios nos ha hecho para ser plenamente humanos y, sin embargo, estamos sometidos a la enfermedad y el sufrimiento por nuestra condición humana. No siempre vemos con claridad la razón de nuestra miseria y nuestro dolor. Cuando Jesús sana devuelve la posibilidad de ser personas plenas, abiertos a los otros y dispuestos a servir. Recordemos que la cruz, el sufrimiento y el dolor, llevó a Jesús a la vida y a la resurrección. Nosotros expresamos hoy nuestra confianza y esperanza en un Salvador que sufrió con nosotros y por nosotros.

b) Una división del texto para ayudarnos a su comprensión:

- a. Mc 1, 29-31: Jesús entra en la casa de Pedro y sana a su suegra.
- b. Mc 1, 32-34: Jesús sana muchos enfermos y endemoniados.
- c. Mc 1, 35-39: Jesús se retira para orar antes de continuar su ministerio en Galilea.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 1, 29-39

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué parte del texto nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del texto nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Qué significado simbólico puede tener la enfermedad de la suegra de Pedro?
- d. ¿Por qué la suegra de Pedro, una vez sanada, se puso a servir? ¿Qué puede significar para nosotros?
- e. En nuestras búsquedas personales y comunitaria del Reino ¿cómo nos disponemos para el encuentro y la escucha del Señor?
- f. A la luz de esta Palabra, ¿qué situaciones o enfermedades debe sanar Jesús para cambiar nuestra vida?
- g. Este relato ¿Cómo nos anima en la misión y el testimonio?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Mc 1, 29-31: Jesús entra en la casa de Pedro y sana a su suegra. Luego de su presentación en la sinagoga, Jesús va a casa de Simón y de Andrés. La suegra de Simón está con fiebre y Él no duda en sanarla. El breve relato de Marcos narra la primera sanación de Jesús y es una especie de puente para las que Jesús realizará después de la puesta del sol, cuando ha pasado el sábado. Sanar enfermos es parte de su ministerio, aunque no es su objetivo principal, como indica el v.39. Se puede establecer una escala: la expulsión de demonios es más importante que las sanaciones, pues revelan claramente que el dominio de Satán ha sido derrotado y el Reino de Dios está llegando. Pero lo más importante es la predicación, pues en ella se señala el núcleo de su misión y a través ella el llamado de Dios llega directamente a la gente. Para Jesús las sanaciones de enfermos son un signo de la salvación que Dios reserva a la gente. Sin embargo, incluyen el peligro de quedarse sólo en lo externo y aspirar únicamente a verse libres de sus necesidades terrenas, sin comprender el sentido profundo del hecho y malinterpretar los fines salvíficos de Dios. Para Jesús puede ser una tentación dejarse arrastrar por el entusiasmo popular.

b. Mc 1, 32-34: Jesús sana muchos enfermos y endemoniados. La gente sabe que Jesús está en casa de Simón y ha esperado a que termine el sábado para no quebrantar las prescripciones legales transportando las camillas. Cargan con todos sus enfermos y poseídos llenando el lugar delante de la casa. Jesús sana a muchos mostrando que su acción no tiene límites, pero su actuar no está orientado a eliminar todos los padecimientos terrenos. Las sanaciones no pretenden ser más que un signo de la compasión de Dios; pero la gente no lo entiende así y busca nuevos remedios. Marcos menciona entusiasmado muchas otras expulsiones de demonios, pero agrega

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación

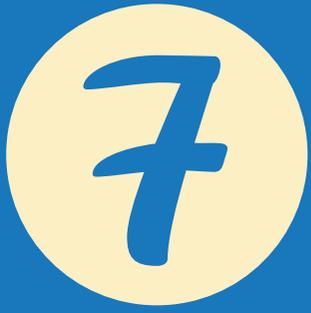


que Jesús no permitía hablar a los espíritus. Jesús no quiere el testimonio de los demonios, precisamente porque es una voz demoníaca; es la gente que, a través de las obras salvíficas de Dios, debe comprender el sentido de la acción de Jesús. Todo suceso externo permanece en penumbra; se requiere la reflexión creyente para insertarlo en el contexto de la acción divina. La fe domina los significados de la historia.

c. Mc 1, 35-39: Jesús se retira para orar antes de continuar su ministerio en Galilea.

Ante el éxito externo y la multitud, Jesús quiere clarificar la misión recibida de su Padre y para eso busca la soledad para orar. La madrugada, el claro oscuro del día, parece señalar la lucha interior de Jesús. Su unión con Dios se robustece en la oración y le permite encontrar el camino adecuado con seguridad. Cuando sus discípulos, pensando como los demás, o sin pensar y sin la vigilancia interior de su Maestro, se acercan para hacerlo volver, surge su decisión firme. Es ésta una de las frases de Jesús que revelan la conciencia sobre su misión. La Iglesia primitiva comprendió la acción y la predicación de Jesús desde su fe pascual, señalando adecuadamente el sentido de su misión. Sin embargo, nada obsta a que Jesús mismo manifestara la conciencia que tenía de ella. La Iglesia primitiva subrayó con fuerza los hechos extraordinarios y su conciencia psicológica; pero el origen del testimonio viene de la entrega radical de Jesús a la predicación, su fidelidad a la misión que Dios le confió. Con ello Jesús se convierte en el modelo de los discípulos que han recibido del Señor la misma misión. El versículo final es un breve resumen de la actividad inicial de Jesús y refleja el pensamiento y la interpretación del evangelista. Con la predicación y expulsión de los demonios Jesús prepara los caminos al Reino de Dios que está llegando. Ya no es la fama de Jesús la que se extiende por Galilea, sino que es la fama misma de Dios

¡Atentos a los factores que ponen en peligro nuestra integridad!



Pongamos atención a aquellos factores personales que me distancian de los demás y ponen en peligro la integridad de nuestra persona. Son las enfermedades que Jesús puede sanar porque son impedimento para la presencia del reino en nosotros. Pongamos nuestra vida delante de él, para extienda su mano sanadora sobre nosotros.



**Oremos con el
Salmo 94,1.2.
6-7.8-9**

**R/. Alaben al Señor,
que sana los corazones destrozados**

Alabad al Señor, que la música es buena;
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.
El Señor reconstruye Jerusalén,
reúne a los deportados de Israel. R/.

Él sana los corazones destrozados,
venda sus heridas.

Cuenta el número de las estrellas,
a cada una la llama por su nombre. R/.



Nuestro Señor es grande y poderoso,
su sabiduría no tiene medida.

El Señor sostiene a los humildes,
humilla hasta el polvo a los malvados. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro:

Nadie sino tú puede comprender plenamente las penas y alegrías que experimentamos, porque tu Hijo se hizo uno de nosotros.

Por la fuerza que Él nos ha dado en este encuentro, haz que sepamos acercarnos los unos a los otros y compartir las penas y alegrías con los demás.

Cuando las palabras nos fallen, que sepamos estar simplemente cerca de los que sufren en respetuoso silencio, en nombre del que está siempre con de nosotros y nos sana de todas las enfermedades, Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer, Madre y discípula que guarda y medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

